

I. PERÚ GLOBAL: EXPLICAR EL PERÚ CON EL MUNDO

Adrián Lerner
Alberto Vergara

Buena parte de los peruanos tenemos una imagen concreta del encuentro fundacional entre lo «local» y el «mundo». En Cajamarca, en noviembre de 1532, se vieron las caras quienes representaban a dos grandes civilizaciones e imperios: Pizarro y Atahualpa. Conocemos bien esta historia de una biblia y arcabuces, un rapto, una habitación colmada de metales preciosos y, a la postre, el asesinato del inca. En la versión tradicional, ahí empieza la aventura llamada Perú.

Esta narración deja de lado que este episodio estuvo marcado por una serie de fenómenos locales y globales. Atahualpa era *un* inca, contendiente al poder de un imperio en plena crisis. Cinco años antes, su padre, el inca Huayna Cápac había enfermado y muerto abruptamente. Otro de los posibles herederos, Ninan Cuyuchi, murió, posiblemente, de la misma enfermedad. La vacancia inesperada del trono desencadenó una disputa dinástica y regional entre Atahualpa y su medio hermano Huáscar, pertenecientes a *panacas* distintas, lo cual precipitó al Tawantinsuyo hacia una destructiva guerra civil.

Pizarro y su compañía, por lo demás, probablemente no fueron los primeros agentes transoceánicos que encontraron —y acaso

derrotaron— a un inca. La muerte de Huayna Cápac, de acuerdo con cronistas tempranos como Pedro Cieza de León y Juan de Betanzos, fue causada por la viruela, contra la cual la población local no tenía resistencia, pero que era conocida en Eurasia hacía al menos un milenio. Hay desacuerdos acerca de la cronología, modos de propagación e impacto de las enfermedades que viajaron de Europa al Nuevo Mundo, pero es altamente probable que la viruela u otra enfermedad con síntomas similares, como el sarampión, llegase a los Andes a mediados de la década de 1520. Fuese como parte de una pandemia iniciada en las islas caribeñas o como una nueva epidemia producida por la intensificación de la llegada de europeos en aquellos años, sus efectos fueron devastadores (Alchon, 2003; Cook, 1998).

Los impactos de las enfermedades están mediados por condiciones sociales. En el caso de los incas coincidió con una guerra civil trágica (Livi Bacci, 2008). El propio Pizarro, en una expedición previa, en 1528, había quedado deslumbrado por la sofisticación y prosperidad de Tumbes, un puerto imperial con edificios imponentes y abundante población. Cuando volvió, en 1532, lo encontró en escombros y casi abandonado. Las plagas y la guerra civil habían hecho estragos. Los procesos desencadenados por un patógeno que había cruzado el Atlántico previamente aligeraron la tarea de derrotar al Imperio inca (Covey, 2020; Macquarrie, 2007).

El famoso encuentro de 1532, entonces, fue moldeado por otros encuentros y desencuentros de origen global. Se convierte en un punto, crucial pero parcial, dentro de un proceso histórico que desborda a la propia Cajamarca, al Perú y a la América colonial. Los desborda en el tiempo y, sobre todo, en el espacio.

Hacer explícito el papel que cumplen fenómenos de diversas escalas espaciales puede generar nuevas interpretaciones y relecturas del país. Al igual que Cajamarca, eventos y procesos

clave de la historia peruana pueden ser reinterpretados con una mirada global. Ese es el objetivo de este libro: volver a mirar la historia del Perú con los lentes de una historia global. Aquello que suele aparecernos como nacional por naturaleza puede transformarse en un proceso enhebrado a la historia global. Lo nacional se desesencializa al analizar los nudos donde la historia peruana se enlaza con la historia global. O las historias globales.

Muchos de los procesos sociales o políticos, culturales o demográficos del Perú pueden ser analizados en su relación con una diversidad de transformaciones globales. Pensemos, por ejemplo, en la cultura moche que dominó el norte del Perú entre los siglos II y VII de nuestra era. Es cada vez más aceptado que el fenómeno de El Niño —originado en un punto distante del actual territorio peruano— moldeó la expresión y organización de dicha civilización. Aquella corriente marina condicionó sus primeras estrategias de agricultura y su gran sistema de riego (ver el capítulo de Caramanica en este volumen). Incluso hay quienes postulan que el colapso de esta civilización estuvo relacionado con algún fenómeno climático global.

El Perú posterior a la Conquista incrementó sus intercambios con el mundo. La interacción de fenómenos globales con los locales fue profunda. Hace medio siglo, el historiador Alfred Crosby (2003) propuso la noción del «intercambio colombino» para referirse al extraordinario proceso de viajes a través del Atlántico que realizaron entidades biológicas, ya no solamente en forma de virus, sino también de flora y fauna, como cultivos y ganado, que generaron una multitud de efectos, esperados e inesperados.

El virreinato del Perú no se entiende sin el papel jugado por actores y procesos lejanos. La plata de Potosí, por ejemplo, que marcó el régimen laboral y, en muchos sentidos, la identidad

del virreinato, recalaba en la China que la requería para acuñar monedas. Para llegar allá, recorría un sinfín de intermediarios ingleses, de Países Bajos, mexicanos, portugueses y filipinos, entre otros (Flynn y Giraldez, 2022).

El proceso colonial, asimismo, forma parte de la historia global del cristianismo. Los Reyes *Católicos* y sus rivales portugueses se basaron en la bula del papa Alejandro VI —que dio lugar al Tratado de Tordesillas— para repartirse el Nuevo Mundo. Tanto los monarcas españoles de inicios de la Conquista como quienes viajaron a América bajo su autoridad eran gente de la llamada Reconquista: el gradual avance de reinos cristianos en la península ibérica que acabó con la dominación árabe-musulmana (proceso que se consolidó en 1492). La propia encomienda, la institución primordial del régimen colonial en el Perú, tenía su origen en los arreglos feudales de la Reconquista (De la Puente Brunke, 1992). Posteriormente, la evangelización estuvo marcada por el cisma que representó el protestantismo en Europa. Lima colonial fue una ciudad de iglesias y buena parte de sus habitantes estaba vinculada a instituciones religiosas inmersas en redes globales (Estenssoro, 2003).

La vida política y militar también estaba influenciada por procesos transoceánicos. Lo que ocurría en el virreinato reflejaba los conflictos e intereses de los monarcas europeos. Felipe II gobernaba casi todo el Mediterráneo y Carlos V lideraba el Sacro Imperio Romano Germánico. La multiplicidad de conflictos que se desarrollaba en Eurasia revertía en el Perú. Los piratas y corsarios que asolaron las costas de América y del Perú, por ejemplo, eran agentes de reinos rivales y distantes. Las murallas que por dos siglos rodearon a los limeños eran una parte de estas dinámicas transoceánicas (Lane *et al.*, 2015; Crahan, 1971).

El carácter colonial también estuvo definido por la esclavitud de origen africana. De hecho, en el viaje a Tumbes de 1528, Pizarro ya tenía esclavos africanos que entraron en contacto con los nativos. Decenas de miles de seres humanos fueron secuestrados de distintas partes de África e importados a la fuerza al Perú. Este tráfico se hacía a través de redes comerciales globales, regidas sobre todo por portugueses, ingleses y holandeses. Los esclavos y sus descendientes llegaron a todo el país y, en algunas regiones, su presencia definió a las culturas locales. En Lima, por ejemplo, durante el siglo XVII, más de la mitad de la población era de origen africano (Aguirre, 2005).

Ahora bien, la influencia en el periodo colonial también se produjo en la dirección opuesta, de formas diversas e inesperadas. Ya mencionamos la plata y los productos agrícolas que se diseminaron por el mundo. Pero, en décadas recientes, también se ha mostrado la manera en que la conquista del Perú (y la de México), por ejemplo, dio forma a la idea misma de «imperio» en el periodo moderno temprano (Elliott, 2006). Asimismo, se ha subrayado el papel de los indígenas peruanos que viajaron a la corte en Madrid y a otros puntos del globo colaborando en la creación de ideas sobre ciudadanía y cosmopolitismo (De la Puente Luna, 2018; Van Deusen, 2015). Y también se ha resaltado el papel de la ciencia producida en el virreinato del Perú, la cual permitió difundir mundialmente productos químicos como la quinina (Gänger, 2020).

El fin de la era colonial y el Perú independiente siguieron generando interacciones entre los procesos locales y los mundiales. Charles Walker (2022), por ejemplo, ha reconstruido y estudiado la vida de Juan Bautista Túpac Amaru, el medio hermano de Túpac Amaru II, quien, tras participar en el levantamiento, fue apresado y deportado, y pasó tres décadas en cárceles de España. Juan Bautista fue contemporáneo y testigo

de la «era de las revoluciones atlánticas», la cual influyó decididamente en sus ideas. O pensemos en el guano: Gregory Cushman (2018) engancha esta temática a una historia ecológica mundial que liga al Perú con el mundo del océano Pacífico. O en el trabajo de Kirstin Wintersteen (2021), quien ha mostrado cómo la pesca masiva de anchoveta para producir harina de pescado, que alimentase a animales, terminó integrando a la costa peruano-chilena a mercados globales, al tiempo que produjo efectos críticos para el balance del ecosistema global.

Otro *commodity* proveniente del Perú, que ha sido estudiado con detalle desde una perspectiva global, ha sido la coca y sus derivados; en especial cómo su desarrollo estuvo siempre influenciado por la interrelación con ideas, mercados y políticas originadas en distintos continentes (Gootenberg, 2023). El historiador Martín Bergel, por su parte, ha estudiado las redes transnacionales que permitieron mantener activo al APRA durante las dictaduras de la primera mitad del siglo XX (ver su artículo en este volumen), y, más recientemente, ha desarrollado una reinterpretación de las ideas de José Carlos Mariátegui en una clave de «socialismo cosmopolita» y no uno anclado principalmente a la experiencia peruana (Bergel, 2020; ver también el capítulo de Drinot en este volumen).

En el siglo XXI, por supuesto, fenómenos de escala global aún condicionan lo que sucede en el Perú, lo que *es* el Perú. Gente llegada de todo el mundo reinventa el país, creencias de todo signo moldean sus ideas, pandemias originadas en el otro lado del globo nos impactan, y corrientes de mar, frías o calientes, siguen influyendo en su pobreza o prosperidad. Pero no se trata solamente de un país pasivamente moldeado por fuerzas foráneas. Muchas de esas influencias fueron revertidas, profundizadas o adaptadas por los procesos y actores locales.

Otras veces, ideas, actores o productos peruanos han tenido influencia en el mundo.

Historia global

Este libro es un esfuerzo por comprender el Perú a través del estudio de las interconexiones entre la historia mundial y la peruana. Hay que situar al Perú en el mundo y explicarlo con él y a través de él. No buscamos descartar la historia anclada al proceso nacional, pero sí señalar que resulta incompleta. Tampoco es que el Perú sea poco más que un espacio inerme frente a las fuerzas globales; procuramos subrayar que la historia peruana debe ser leída como parte de una historia global, que hay que incrustarla en un devenir mundial con el que siempre ha estado en activo contacto. Para adaptar los términos de Patrick Boucheron (2017), para el caso francés, buscamos explicar el Perú *con* el mundo. Al hacerlo, se abren nuevas interpretaciones de episodios, procesos, ideas o actores que usualmente hemos leído en clave exclusivamente nacional.

El esfuerzo por construir este Perú global no pasa por resaltar un «contexto» internacional como si se tratara de una suerte de «telón de fondo». El objetivo es enfatizar las conexiones, los flujos, los puntos de encuentro, las pasarelas y carruseles que atan lo global a lo peruano, lo local a lo transnacional, lo idiosincrático a lo transcultural. Por mucho tiempo, las ciencias sociales estuvieron condicionadas por marcos de análisis dominados por el Estado nación. Sin embargo, los eventos, los procesos, las ideas y los actores nacionales más significativos pueden ser observados desde su interacción con factores externos.

La propia transformación del mundo en un espacio mucho más interconectado y donde diversas herramientas hacen cada vez más sencillo acercarse a fuentes y archivos en distintos

puntos del globo ha facilitado esta explosión de trabajos en clave global. Esto permite desnaturalizar las historias narradas en el marco estricto del Estado nación. Lo nacional deja de aparecer como una necesidad interpretativa. Estas relecturas abren la posibilidad de reinterpretaciones y resignificaciones. Como lo sugiere Sebastian Conrad (2016), la historia global tiene un propósito revisionista. Su ambición cosmopolita se engarza con una pretensión interpretativa más incluyente.

En las últimas décadas, los estudios que reivindican una perspectiva «global» se han multiplicado. Las historias globales no tienen que ser historias de todo el globo (en realidad, tampoco tienen, con alguna excepción, *cómo* serlo), sino historias capaces de trascender las unidades tradicionales, de combinarlas con perspectivas en otras escalas espaciales, en una tensión permanente y creativa.

Las estrategias han sido muy variadas. Una primera ha sido seguir objetos de estudio que se trasladan por el mundo. La circulación de mercancías, poblaciones e ideas —muchas veces interconectadas— ha sido fabulosa para construir historias que trascienden marcos de referencia tradicionales. Esto se ha conseguido observando, por ejemplo, las trayectorias de cultivos como el algodón, el azúcar, las papas o las bananas, por nombrar solamente productos tradicionalmente vinculados con las Américas (Beckert, 2015; Mintz, 1986; Earle, 2020; Soluri, 2021).

Los flujos migratorios y los grupos humanos que desafían a las fronteras también han sido objeto de estudio. De un lado, piratas, marineros y comerciantes itinerantes han dado una idea clara de las interconexiones transoceánicas del globo (Linebaugh y Rediker, 2000; Lane *et al.*, 2015); por otro lado, se ha estudiado la manera en que las migraciones transformaron el rostro de ciertas ciudades y países: Buenos Aires fue por

algún tiempo la tercera ciudad con más españoles del mundo después de Madrid y Barcelona (Moya, 1998); la migración africana transformó de raíz el Caribe y Nueva York (Putnam, 2013); y la bahía de Bengala ha sido por siglos una supercarretera para las migraciones asiáticas (Amrith, 2013).

Una veta fructífera de estudios se ha ocupado de los viajes emprendidos por las ideas políticas, económicas y científicas. Se ha estudiado la manera en que ciertas nociones y géneros básicos de la cultura política moderna —por ejemplo, las declaraciones de independencia (Armitage, 2007), el principio de autodeterminación (Manela, 2007) o los derechos humanos (Moyn, 2011)— se expandieron por el globo. En el ámbito de la economía, la experiencia del fordismo (Link, 2022) el *New Deal* (Patel, 2016), la necesidad de repartir la tierra (Guldi, 2022) o ciertas formas de empresa (Rieger, 2013; Cowie, 2019) se difundieron en trayectorias que nunca fueron lineales ni sencillas y que produjeron adaptaciones, conflictos y negociaciones en distintos puntos de sus travesías. En cuanto a la ciencia, su desarrollo fue indesligable de prácticas imperiales que, por su propia naturaleza, cubrían vastas y diversas poblaciones, culturas y biodiversidades (Cueto, 1994; Headrick, 1988; Ross, 2017; Tilley, 2019; Cullather, 2010; Van Vleck, 2013).

La historia global ha encontrado una afinidad con la historia ambiental, que sigue una lógica sociobiológica que se aviene mal a los límites de la unidad Estado nación. En vez de las unidades espaciales usuales, el mundo se puede repensar según criterios ambientales. Así, espacios como el estrecho de Bering, por ejemplo, han lidiado con poderes muy distintos (británico, ruso, soviético, norteamericano), pero cuya actuación resulta trágicamente similar *desde* Bering, cuyas perspectivas son, por lo tanto, a la vez locales y capaces de iluminar paralelos y continuidades inusuales a escala global (Demuth, 2019). El Mediterráneo,

por su parte, ha sido visto como punto donde se han fundido por siglos Europa, Asia y África; y el Caribe, como espacio de choque entre imperios, nuevos Estados nación, revoluciones, huracanes y mosquitos (McNeill, 2010; Schwartz, 2015). Más aún, la reciente preocupación acerca del llamado Antropoceno, una era caracterizada por el impacto planetario irreversible de la actividad humana, ha fomentado trabajos que estudian a la Tierra como un sistema en que se funden procesos ecológicos y sociales (McNeill y Engelke, 2015; Chakrabarty, 2021).

El cambio de foco hacia lo global no implica brindar únicamente atención a aquello que supera lo nacional. Algunas localidades específicas han estado en el centro de las transformaciones globales a nivel de gran infraestructura, movilidad, trabajo y migración. Ejemplos evidentes son los canales de Suez y Panamá (Huber, 2013; Carminati, 2023; McGreevey y Greene, 2012). Este giro hacia escalas localizadas se presta para la experimentación analítica y narrativa: la historia de los barrios inmigrantes de París puede ser también una historia de las redes globales y de la socialización de los líderes anticoloniales del siglo XX (Goebel, 2015). Episodios pequeños, aparentemente únicos y aislados, pueden iluminar grandes cambios y conflictos de escala global: por ejemplo, la enigmática historia de un asesinato, dos granjeros chinos, dos muchachos africanos y un jefe militar en el océano Índico del siglo XVII dan pie a una reflexión sobre el comercio de esclavos y los conflictos entre imperios en Asia y África (Andrade, 2010; Ghobrial, 2020; Bertrand y Calafat, 2018).

Incluso una unidad esencial y un género muy tradicional como la biografía de los «grandes hombres» se ha beneficiado de las mutaciones que incentiva la historia global. Una biografía del sultán Selim I del Imperio otomano ofrece una visión provocadora de la geopolítica mundial del siglo XVI, que

abarca desde las cruzadas hasta el «descubrimiento» de América (Mikhail, 2020). La vida de Henry Kissinger, asimismo, ha sido también una excusa para reevaluar el poder global de Estados Unidos, la Guerra Fría y la historia intelectual de las relaciones diplomáticas (Suri, 2007; Grandin, 2015).

Es importante recalcar que la historia global no pretende rastrear la difusión de ideas, personas o tecnologías europeas hacia el resto del mundo. La propuesta es cosmopolita, no europeísta. Busca enfatizar que los traslados muchas veces fueron en direcciones diversas: sur a norte o sur a sur. Ideas acerca de la economía, la política internacional y las relaciones entre grupos étnicos producidas en América Latina tuvieron un impacto en el mundo industrializado y en las instituciones multinacionales (Fajardo, 2021; Thornton, 2021; Gil-Riaño, 2023); o pensemos en olas políticas revolucionarias anticoloniales o en idearios como el maoísmo, que se difundieron con rapidez por el mundo en trayectorias que no necesariamente partieron de Europa (Lovell, 2019; Sivasundaram, 2021). El estudio de todas estas cuestiones reclama un foco de análisis no solo transnacional, sino atento a las dinámicas globales.

Perú global en dos volúmenes

Este libro surgió del convencimiento de que la historia del Perú también se beneficiaría si fuese interpelada e interpretada con un lente de historia global. En el 2021, los editores comenzamos a pensar este proyecto. Elaboramos listas con temas, eventos, actores y procesos que deberían aparecer en una historia global peruana. Al lado, consignábamos a los especialistas ideales para escribir los artículos. Ambos listados crecieron más de lo que queríamos..., pero siempre menos de lo que nos parecía indispensable. Así, comenzamos a sondear

a los posibles autores, pensando que solo una minoría de los invitados aceptaría el encargo. Para nuestra sorpresa, casi todas las personas contactadas se sumaron con entusiasmo. Pronto caímos en la cuenta de que el libro debería aparecer en dos volúmenes. Si todo sale bien, el próximo año aparecerá el segundo.

A cada autor le dimos unas pocas indicaciones. En primer lugar, que hiciera el esfuerzo por analizar un tema de su especialidad desde su interconexión con lo global; entendiendo que este concepto puede remitir a lo internacional, lo transnacional, lo transcontinental o lo transoceánico. En ese análisis debían mostrar la interacción de los distintos niveles (local, nacional, global) sobre su objeto de estudio. En segundo lugar, los editores solicitamos artículos que no fueran estrictamente académicos, sino ensayos cortos que pudieran interesar a un lector general. Para esto pedimos que no se utilizaran notas a pie de página, ni se desplegaran complejos marcos teóricos ni un uso detallado de archivos o fuentes. Así, se trata de ensayos que solo consignan unas cuantas referencias que sirvieron para construir cada capítulo. Finalmente, no quisimos que *Perú global* fuera un libro solamente compuesto por historiadores. En el proyecto encontramos historiadores y politólogos, antropólogos y sociólogos, periodistas, artistas, filósofos, abogados y diplomáticos. Es, en síntesis, un libro para la ciudadanía en general y que admite con plena legitimidad una lectura desordenada o parcial, según los intereses de cada lector.

Es importante dejar en claro que si bien este es un vasto intento por elaborar una historia del Perú desde sus interacciones con la historia global, no es el primer libro que se lo plantea. Ya hemos reseñado varias investigaciones que lo preceden. El conjunto de artículos que componen este libro viene, entonces, a sumarse a estos esfuerzos abocados a observar la

historia nacional desde sus interacciones con el mundo. En lo fundamental, los dos volúmenes de *Perú global* cubren la historia del Perú independiente. El libro se inicia con una sección que observa el Perú en la era de las revoluciones —como se conoce al periodo marcado por la estadounidense (1776), la francesa (1789) y la haitiana (1804)— y contiene artículos sobre Túpac Amaru II, la Independencia, Flora Tristán, la esclavitud y la construcción ciudadana. En la segunda sección, entramos a la etapa que el académico Rory Miller denomina «la primera o temprana globalización», con capítulos sobre la economía peruana de finales del siglo XIX e inicios del XX, el guano, la guerra del Pacífico, el desarrollo lanero en el sur peruano, las migraciones asiáticas al Perú y, finalmente, la gradual integración de la Amazonía en el proyecto nacional.

La tercera sección se detiene en las dinámicas globales que influyeron en la cultura política peruana del siglo XX. Aquí encontramos capítulos consagrados a José Carlos Mariátegui, el anarquismo, el APRA y el sufragio femenino. En la cuarta sección el análisis se centra en la dimensión cultural, con capítulos abocados a estudiar la importancia de lo global en el indigenismo, César Vallejo, Julio C. Tello y la industria cinematográfica peruana en la primera mitad del siglo XX. Esta sección refleja la diversidad de perspectivas que ofrece el libro. Mientras que el capítulo sobre el indigenismo brinda una mirada académica sintética, el capítulo sobre el cine se enfoca en las similitudes de distintos periodos históricos, el texto sobre Tello es una aproximación cercana a la investigación periodística, y el ensayo acerca de Vallejo es una crónica histórica escrita con algunas de las licencias del género. Pero todos se centran en las relaciones entre las manifestaciones de la cultura peruana y el mundo. El libro se cierra con una sección denominada «La larga duración», en la que aparecen dos artículos

sobre fenómenos con orígenes en el Perú precolonial: la gestión del agua y Machu Picchu.

Como se aprecia, no es un orden estrictamente cronológico, sino ensamblado mediante entradas analíticas que privilegian cuatro dimensiones: actores, procesos económicos, procesos políticos y aspectos socioculturales. Esta relectura de pasajes, procesos y actores nacionales desde perspectivas globales deja una postal ecléctica de la historia peruana. En algunos de los capítulos resulta evidente que procesos ajenos al marco nacional (pueden ser globales, internacionales o regionales) fueron determinantes. Pongamos un ejemplo: en el capítulo sobre Machu Picchu que escribe Mark Rice se pone de relieve que las transformaciones globales de la industria del turismo fueron clave para la relevancia que terminó obteniendo el santuario. Ricardo Bedoya, asimismo, cuenta una historia de la industria cinematográfica peruana en la que cada vez que esta parecía alzar vuelo alguna calamidad mundial la echaba a la lona (en especial el crack del 29 y la Segunda Guerra Mundial).

En otros artículos de este primer volumen, en cambio, las fuerzas globales no son igual de determinantes. Rory Miller explica que la coyuntura económica peruana de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX supuso el encuentro con una primera globalización económica, pero incide en que dicha ola la *surfearon* los capitalistas nacionales sin ayuda de inversiones foráneas. Por su parte, Ivanna Margarucci explica que el movimiento anarquista peruano se produjo gracias a una red de células, líderes y publicaciones extendidas en la región altoandina, un fenómeno que denomina como «indígena transnacional». Alicia del Águila estudia la construcción ciudadana en el siglo XIX y analiza el encuentro y desencuentro entre las ideas del liberalismo y la ilustración en condiciones sociales locales

marcadas por herencias coloniales y condiciones multiétnicas, lo que revela una mezcla de adaptación y negociación.

En algunos artículos, de otro lado, la causalidad es revertida. No es el Perú lo explicado o condicionado por lo transnacional, sino que algún factor peruano incide en el mundo. El capítulo de Francesca Denegri sobre Flora Tristán, por ejemplo, propone que la Flora socialista, feminista y cosmopolita que marcó la cultura política francesa y europea no se explica sin su experiencia en el Perú. De manera contraintuitiva, señala que Flora vio ahí que las mujeres estaban acostumbradas a participar de la vida política. Como en el Perú la ley era laxa, las mujeres se filtraban en la vida política de una manera que los Estados europeos no permitían.

No proponemos, entonces, que el nivel de análisis nacional sea «inferior» al global. Lo global, lo nacional y lo local no constituyen un juego de suma-cero en el que lo que se atribuye a uno se resta al otro (Conrad, 2016). Lo crucial está en las conexiones. ¿Es posible encontrar espacios que han vivido en perfecto aislamiento de los acontecimientos y procesos de nivel planetario? Desde luego. Pero son escasos. El punto de partida de la historia global, como sugiere Conrad (2016), es que casi siempre encontramos interacciones entre niveles de análisis. Lo que se desprende de este volumen, entonces, es que si restringimos las investigaciones al marco del Estado nación, se ocultan variables, procesos y actores que han sido clave para el proceso peruano. Poner el lente en esos puntos nodales donde lo local y lo global se atraen, se repelen o se negocian, se convierte, entonces, en una vía fundamental para formar una imagen más completa de la historia y el presente del Perú.

REFERENCIAS

- Aguirre, C. (2005). *Breve historia de la esclavitud en el Perú: una herida que no deja de sangrar*. Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Alchon, S. (2003). *A Pest in the Land: New World Epidemics in a Global Perspective*. University of New Mexico Press.
- Amrith, S. S. (2013). *Crossing the Bay of Bengal*. Harvard University Press.
- Andrade, T. (2010). A Chinese Farmer, Two African Boys, and a Warlord: Toward a Global Microhistory. *Journal of World History*, 21(4), 573-591.
- Armitage, D. (2007). *The Declaration of Independence: A Global History*. Harvard University Press.
- Bergel, M. (2019). *La desmesura revolucionaria: cultura y política en los orígenes del APRA*. Sinistra Ensayos.
- Bergel, M. (2020). José Carlos Mariátegui. *Antología*. Siglo XXI.
- Bertrand, R. y Calafat, G. (2018). La microhistoire globale: affaire (s) à suivre. *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, 73(1), 3-18.
- Beckert, S. (2015). *Empire of Cotton: A Global History*. Vintage.
- Boucheron, P., Delalande, N., Mazel, F., Potin, Y. y Singara-vélou, P. (Eds.). (2017). *Histoire mondiale de la France*. Seuil.
- Carminati, L. (2023). *Seeking Bread and Fortune in Port Said, 1859-1906: Labor Mobility and the Making of the Suez Canal*. University of California Press.
- Crosby, A. W. (2003). *The Columbian Exchange: Biological and Cultural Consequences of 1492*. Bloomsbury Publishing.
- Cullather, N. (2010). *The Hungry World: America's Cold War Battle Against Poverty in Asia*. Harvard University Press.
- Chakrabarty, D. (2021). *The Climate of History in a Planetary Age*. University of Chicago Press.

- Conrad, S. (2016). *What Is Global History?* Princeton University Press.
- Cook, D. N. (1998). *Born to Die: Disease and New World Conquest, 1492-1650*. Cambridge University Press.
- Covey, R. A. (2020). *Inca Apocalypse: The Spanish Conquest and the Transformation of the Andean World*. Oxford University Press.
- Cowie, J. (2019). *Capital Moves: RCA's Seventy-Year Quest for Cheap Labor*. Cornell University Press.
- Crahan, M. E. (1971). The Administration of Don Melchor de Navarra y Rocafull, Duque de la Palata: Viceroy of Peru, 1681-1689. *The Americas*, 27(4), 389-412.
- Cueto, M. (1994). *Missionaries of Science: the Rockefeller Foundation and Latin America*. Indiana University Press.
- Cushman, G. T. (2018). *Los señores del guano: una historia ecológica global del Pacífico*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Demuth, B. (2019). *Floating Coast: An Environmental History of the Bering Strait*. WW Norton & Company.
- De la Puente Brunke, J. (1992). *Encomienda y encomenderos en el Perú: estudio social y político de una institución colonial*. Excma. Diputación Provincial de Sevilla.
- De la Puente Luna, J. C. (2018). *Andean cosmopolitans: Seeking Justice and Reward at the Spanish Royal Court*. University of Texas Press.
- Earle, R. (2020). *Feeding the People: The Politics of the Potato*. Cambridge University Press.
- Elliott, J. H. (2006). *Empires of the Atlantic World: Britain and Spain in America, 1492-1830*. Yale University Press.
- Estenssoro Fuchs, J. C. (2003). *Del paganismo a la santidad: la incorporación de los indios del Perú al catolicismo, 1532-1750*. Travaux de l'Institut Français d'Etudes Andines.

- Fajardo, M. (2021). *The World that Latin America Created: The United Nations Economic Commission for Latin America in the Development Era*, vol. 192. Harvard University Press.
- Flynn, D. O. y Giráldez, A. (2022). Born with a «Silver Spoon»: The Origin of World Trade in 1571. En A. Giraldez (Ed.), *Metals and Monies in an Emerging Global Economy* (pp. 259-279). Routledge.
- Frank, A. G. (1997). *ReOrient. Global Economy in the Asian Age*. University of California Press.
- Gänger, S. (2020). *A Singular Remedy: Cinchona Across the Atlantic World, 1751-1820*. Cambridge University Press.
- Ghobrial, J. P. (Ed.). (2019). *Global History and Microhistory. Past and Present*, 242(14).
- Gil-Riaño, S. (2023). *The Remnants of Race Science: UNESCO and Economic Development in the Global South*. Columbia University Press.
- Gootenberg, P. (2023). *Hecho en el Perú: ensayos históricos sobre la cocaína*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Goebel, M. (2015). *Anti-Imperial Metropolis*. Cambridge University Press.
- Grandin, G. (2015). *Kissinger's Shadow: The Long Reach of America's Most Controversial Statesman*. Holt, Metropolitan.
- Guldi, J. (2022). *The Long Land War: The Global Struggle for Occupancy Rights*. Yale University Press.
- Headrick, D. R. (1988). *The Tentacles of Progress: Technology Transfer in the Age of Imperialism, 1850-1940*. Oxford University Press.
- Huber, V. (2013). *Channelling Mobilities: Migration and Globalization in the Suez Canal Region and Beyond, 1869-1914*. Cambridge University Press.

- Lane, K. (2015). *Pillaging Empire: Global Piracy on the High Seas, 1500-1750*. Routledge.
- Linebaugh, P. y Rediker, M. (2000). *The Many-Headed Hydra*. Beacon.
- Link, S. J. (2022). Forging Global Fordism: Nazi Germany, Soviet Russia, and the Contest over the Industrial Order. *American Economic Review*, 93, 1399-1413.
- Livi Bacci, M. (2008). *Conquest: The Destruction of the American Indios* (Trad. C. Ipsen). Polity.
- Lovell, J. (2019). *Maoism: A Global History*. Random House.
- MacQuarrie, K. (2007). *The Last Days of the Incas*. Simon & Schuster.
- Manela, E. (2007). *The Wilsonian Moment: Self-determination and the International Origins of Anticolonial Nationalism*. Oxford University Press.
- McGreevey, R. C. (2012). Zone of Contention: The Panama Canal and the Workers Who Built It. Review of Julie Greene. *The Canal Builders: Making America's Empire at the Panama Canal*. New York: Penguin Press, 2009. *The Journal of the Gilded Age and Progressive Era*, 11(2), 300-302.
- McNeill, J. R. (2010). *Mosquito Empires: Ecology and War in the Greater Caribbean, 1620-1914*. Cambridge University Press.
- McNeill, J. R. y Engelke, P. (2015). *The Great Acceleration. An Environmental History of the Anthropocene since 1945*. Harvard University Press.
- Mikhail, A. (2020). *God's Shadow: Sultan Selim, His Ottoman Empire, and the Making of the Modern World*. Liveright Publishing.
- Mintz, S. W. (1986). *Sweetness and Power: The Place of Sugar in Modern History*. Penguin Random House.
- Moyn, S. (2011). *The Last Utopia: Human Rights in History*. Harvard University Press.

- Moya, J. C. (1998). *Cousins and Strangers: Spanish Immigrants in Buenos Aires, 1850-1930*. University of California Press.
- Osterhammel, J. (2021). *La transformación del mundo: una historia global del siglo XIX*. Editorial Crítica.
- Patel, K. K. (2016). *The New Deal: A Global History*. Princeton University Press.
- Putnam, L. (2013). *Radical Moves: Caribbean Migrants and the Politics of Race in the Jazz Age*. University of North Carolina Press.
- Rieger, B. (2013). *The Peoples Car: A Global History Of The Volkswagen Beetle*. Harvard University Press.
- Ross, C. (2017). *Ecology and Power in the Age of Empire: Europe and the Transformation of the Tropical World*. Oxford University Press.
- Schwartz, S. B. (2015). *Sea of Storms: A History of Hurricanes in the Greater Caribbean from Columbus to Katrina*. Princeton University Press.
- Sivasundaram, S. (2021). *Waves Across the South: A New History of Revolution and Empire*. University of Chicago Press.
- Soluri, J. (2021). *Banana Cultures: Agriculture, Consumption, and Environmental Change in Honduras and the United States*. University of Texas Press.
- Suri, J. (2007). *Henry Kissinger and the American Century*. Harvard University Press.
- Thornton, C. (2021). *Revolution in Development: Mexico and the Governance of the Global Economy*. University of California Press.
- Tilley, H. (2019). *Africa as a Living Laboratory: Empire, Development, and the Problem of Scientific Knowledge, 1870-1950*. University of Chicago Press.
- Vallejo, C. (1918). Huaco. En *Los heraldos negros*. Talleres de la Penitenciaría de Lima.

- Van Deusen, N. E. (2015). *Global Indios: the Indigenous Struggle for Justice in Sixteenth-Century Spain*. Duke University Press.
- Van Vleck, J. (2013). *Empire of the Air: Aviation and the American Ascendancy*. Harvard University Press.
- Walker, C. (2022). *La Odisea de Juan Bautista Túpac Amaru: un testigo de la era de las revoluciones*. Reservoir Books.
- Wintersteen, K. A. (2021). *The Fishmeal Revolution: The Industrialization of the Humboldt Current Ecosystem*. University of California Press.